DEPORTES

«El fin justifica los medios». Nicolás Maquiavelo (1469-1527), historiador, político y teórico italiano

CAI ZARAGOZA - VIRTUS ROMA

El CAI gana a la italiana

El club aragonés logra sin brillantez un triunfo vital rentabilizando los errores del rival en los minutos finales

PRÍNCIPE FELIPE
7.638 espectadores

74-68

CAI Zaragoza
Virtus Roma

CAI	PT	T2	T3	TL	R	A	V
*Jones	17	7/13	0/0	3/3	9	0	22
Roll	4	2/5	0/2	0/0	3	3	3
*Stefansson	1	0/3	0/3	1/2	7	3	0
*Rudez	2	1/2	0/0	0/0	1	1	0
*Llompart	10	1/3	1/4	5/5	4	1	9
Sanikidze	12	4/5	1/4	1/2	4	2	16
*Shermad.	15	3/6	0/0	9/10	3	1	17
Tomás	6	1/3	0/1	4/6	5	0	9
Tabu	7	2/2	1/1	0/0	0	3	6
Fontet	0	0/0	0/0	0/0	0	0	-3

ROMA	PT	T2	T3	TL	R	A	V
*Goss	9	4/7	0/5	1/3	2	4	7
Jones	2	0/0	0/0	2/2	0	0	-2
D'Ercole	0	0/1	0/1	0/0	1	0	1
*Taylor	5	1/3	1/2	0/0	1	2	3
Eziukwu	8	4/6	0/0	0/0	7	0	14
*Hosley	11	3/10	1/5	2/2	3	1	3
Baron	14	4/6	2/6	0/0	2	1	7
*Ignerski	11	1/1	3/5	0/0	2	2	8
Moraschini	4	2/3	0/0	0/0	2	2	10
*Mbakwe	4	2/4	0/0	0/1	8	0	7

Parciales: 21-9 / 13-23 / 20-20 / 20-17 / **74-68**

Árbitros: Bissang (FRA), Kalpakas (SWE) y Silva (POR).
Incidencias: partido correspondiente a la cuarta jornada de la Eurocup disputado en el pabellón Príncipe Felipe de Zaragoza ante 7.638 espectadores.

LA CUARTA JORNADA

Triunfo del Alba Berlín.
El Grupo D de la Eurocup, donde está encuadrado el CAI Zaragoza, celebró en la cuarta jornada otros dos partidos. Además de la victoria aragonesa, también se disputó el choque que enfrentaba al Alba Berlín frente a la revelación del grupo, el Gravelines francés. Venció el Alba (70-59). También ganó el otro equipo alemán, el Bonn, que superó con claridad al Belfius Mons belga (74-63).

ZARAGOZA. El CAI ganó a la italiana a un equipo italiano. O un equipo italiano perdió a la italiana, que tiene más inri si cabe la cosa. El caso es que ganó el CAI como antaño siempre ganaban los italianos, a su manera, de forma rácana, sin importarle demasiado las formas, concediéndole valor exclusivamente al fondo, a la victoria, a los puntos. El caso es que ganó el CAI cuando más lo necesitaba, cuando perder significaba despedirse de Europa, olvidándose de la brillantez pero con una eficacia extraordinaria. Sobre todo, con una determinación en los segundos finales que merece un subrayado para un conjunto que ayer jugaba su primer partido de verdad como local en Europa. El fondo del triunfo robustece las posibilidades aragoneses de acceder a la segunda fase de la Eurocup. La forma de la derrota desmonta definitivamente el mito de la competitividad italiana.

Parecía que la Virtus de Roma sabía competir. A pesar de carecer de genoma italiano, con un quinteto inicial integrado por cuatro yanquis nacionalizados y un polaco, y un escandaloso marcador parcial en el minuto 10 de 21-9 (la valoración fue más sonrojante todavía: 33 por -5), el equipo romano supo rearmarse. Gobernaba el CAI sin mostrar demasiados lujos, jugando fácil, casi como en la escuela, dándosela al más alto para que la metiera cuanto más cerca del aro mejor, pues el resto no estaba anoche especialmente inspirado. Shermadini y sus 216 centímetros hicieron estragos en la canasta italiana. Valoró 13 el georgiano en el primer cuarto, 18 más que el desastre global de la Virtus al paso por la primera meta volante. Ya hemos dicho que firmaron una valoración negativa de -5. Con Gio Shermadini bastaba. ¡Qué grande es Gio!

La aparición en pista de Riccardo Moraschini, el primer jugador italiano de verdad, rehabilitó a la Virtus en el segundo cuarto. No es que Moraschini sea una estrella, pero desde luego sí es un jugador que transmite, que cataliza. Se endureció la defensa italiana. Había connivencia arbitral, sobre todo en un uso ilegal de las manos legalizado por los árbitros. También colaboró el CAI Zaragoza. Sin Shermadini, Jones quedó con único argumento ofensivo de un conjunto aragonés sin dirección. Llompart creó para el equipo en el primer cuarto. Tabu creó para él en el segundo cuarto. El diferencial se trasladó numéricamente al marcador, con un 34-31 en el intermedio que anunciaba un partido largo.

Habían despertado los italianos y el CAI no estaba demasiado despierto. Solo Shermadini o Jones zurraban de verdad, con el apoyo inestable de Sanikidze, fantástico en penetración, pero sin criterio en la selección de tiro. El resto del plantel del CAI no se manifestaba de forma decidida. En la otra orilla, la Virtus de Roma avanzaba movida por impulsos individuales: por la muñequita linda de Jimmy Baron, por el saltarín Hosley, por el pívot triplista polaco Ignerski. El reloj avanzaba y el percal no se aclaraba.

Sanikidze, extraordinario en las transiciones, abrió una brecha interesante en el arranque del último cuarto (60-53). Los italianos reaccionaron con un triple a tabla de Ignerski y un mate de Mbakwe (60-58). Un tiro libre de Sanikidze y un canastón de Jones firmaron la última renta sustancial aragonesa (63-58). Los italianos parecían más serenos y voltearon el tanteador en los mejores momentos de Goss y Hosley (64-66). La última renta de la Virtus fue 67-68. A partir de este instante, los italianos se inmolaron. Llompart metió dos libres (69-68) El CAI logró mantenerse en el partido a pesar de desperdiciar tres posesiones consecutivas: tres segundos en la zona de Shermadini y dos errores en el tiro de Rudez y Llompart. Los italianos todavía jugaron peor: Ignerski se jugó un triple que no tocó ni aro. En la contra. Stefansson supo rascar una falta al más pipiolo del bando enemigo, a Eiukwu, que pasaba por allí y golpeó a Stefansson cuando ya había lanzado y fallado. Metió otro libre el islandés (70-68) Tacita a tacita, la victoria comenzaba a abrocharse. Con balón para los italianos y 18 segundos por jugar, Abós, en una fantástica dicción del momento, ordenó cometer falta. Llompart envistió a Goss, que falló los dos tiros libres que hubieran permitido igualar a los italianos. En su desesperación, además de perder el partido, cometieron otras dos faltas que tejieron un marcador final de 74-68 tras meter todos los tiros libres Jones y Llompart. El CAI crece y fue capaz de ganar sin brillantez un partido de importancia capital. La competitividad italiana pertenece al pretérito. Qué mejor ejemplo que la Virtus de ayer, que perdió como siempre ganaban antes los italianos, a la italiana. Como ayer venció el CAI Zaragoza.

R. LAHOZ

Gio Shermadini mancilla el aro de la Virtus de Roma ante Goss. ASIER ALCORTA